



C A P Í T U L O 1

EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES EN EL PROGRAMA SEMBRANDO VIDA: ESTUDIO DE CASO EN LA COMUNIDAD DE SOLA DE VEGA, OAXACA

Urbano Gustavo Curiel Avilés

Doctor en Ciencias en Desarrollo Regional y Tecnológico, Profesor investigador en la Universidad del Papaloapan
<https://orcid.org/0000-0003-0015-8919>

Conrado Aguilar Cruz

Doctor en Ciencias en Desarrollo Regional y Tecnológico, Profesor investigador en la Universidad Tecnológica de la Mixteca
<https://orcid.org/0000-0003-1585-292X>

Silvia Patricia Paredes Hernández

Doctora en Ciencias en Desarrollo Regional y Tecnológico, Profesora investigadora de la Universidad del Mar
<https://orcid.org/0000-0002-6405-0256>

Este documento ha sido evaluado por pares ciegos.

RESUMEN: El objetivo del presente trabajo es analizar el empoderamiento de las mujeres en el Programa Sembrando Vida, con un abordaje desde la Economía Social y Solidaria (ESS) que destaca el proceso de transformación de las dinámicas de género en contextos rurales. Se identifican los principales aportes y las barreras que limitan su desempeño, a través de un estudio de caso de la comunidad de Sola de Vega, Oaxaca. El enfoque predominante de la investigación es el cualitativo, basado en la relatoría de un taller con perspectiva de género, con entrevistas semiestructuradas y observación participativa. Además, se examinan factores como la autonomía económica y social, los roles en la comunidad y dentro del hogar, así como los desafíos que enfrentan las mujeres en la dinámica de la ESS. Pese a que persisten los desafíos de género, los principales hallazgos de la investigación muestran que el programa Sembrando Vida ha fortalecido la autonomía económica y social de las mujeres, propiciando la generación de recursos y la participación en la toma de decisiones comunitarias. El 85% de las productoras entrevistadas reportó haber logrado una mayor independencia financiera, asimismo que el 92% se sintió más seguras al expresar sus opiniones en público.

Palabras-clave: Economía Social y Solidaria, Empoderamiento, Género, Sembrando Vida.

Women's empowerment in the Sembrando Vida Program: A case study in the community of Sola de Vega, Oaxaca

ABSTRACT: The objective of this work is to analyze the empowerment of women in the Sembrando Vida program, using an approach from Social and Solidarity Economy (SSE) that highlights the transformation process of gender dynamics in rural contexts. The main contributions and barriers limiting their performance are identified through a case study of the community of Sola de Vega, Oaxaca. The predominant approach of the research is qualitative, based on the report of a gender-perspective workshop, semi-structured interviews, and participatory observation. Additionally, factors such as economic and social autonomy, roles within the community and household, and the challenges women face within the SSE dynamic are examined. Despite the persistent gender challenges, the main findings of the research show that the Sembrando Vida program has strengthened women's economic and social autonomy, fostering resource generation and participation in community decision-making. Among the women producers interviewed, 85% reported having achieved greater financial independence; likewise, 92% stated that they feel more confident expressing their opinions in public.

Keywords: Social and Solidarity Economy, Empowerment, Gender, Sembrando Vida.

INTRODUCCIÓN

La ESS surge como una propuesta alternativa de los modelos tradicionales que promueven un tipo de desarrollo, donde su parámetro dominante es la generación de ganancias a costa de todo, en detrimento de la dignidad y del respeto de las personas y las comunidades, afianzado como resultado las desigualdades sociales Curiel et al. (2024). En palabras de Fuentes (2009), la ESS representa una nueva forma de organización de la producción de la sociedad humana para enfrentar las crisis económicas, sociales y ambientales que provoca la economía antropogénica.

De acuerdo con Paredes et al., (2024), en las últimas décadas se ha visualizado una mayor participación de las mujeres en el ámbito empresarial. Sus aportes son evidentes al crecimiento y desarrollo económico de países, regiones (Perilla y Peña 2021), ciudades y contextos rurales (Arias et al., 2021). Además, ante la carencia de ofertas laborales, la ocupación y los ingresos de las mujeres representan una alternativa viable para mejorar el nivel de vida de las empresarias y sus familias (Zabludovsky, 2020).

La ESS propicia la participación de todos los actores de la sociedad en cada uno de los procesos socioeconómicos que se viven en el territorio, incluidas las mujeres (Paredes et al., 2024). Morales y Duhne (2020) explican que, al fomentar la creación y el fortalecimiento de las MiPyME lideradas por mujeres, se promueve la equidad de género y se garantiza que estas tengan acceso igualitario a oportunidades económicas y recursos.

En un contexto donde se da prioridad a la cooperación, la equidad y la sostenibilidad en la gestión de los recursos y la producción, el papel de las mujeres en la ESS cobra una importancia crucial, ya que su colaboración no solo aporta al desarrollo económico local, sino que transforma las relaciones de género al fomentar el empoderamiento y la participación activa en la toma de decisiones comunitarias (Coraggio, 2015; Lavilla, 2015).

El Programa Sembrando Vida, implementado por el Gobierno de México desde el año 2019, busca atender dos problemáticas estructurales: la pobreza rural y la degradación ambiental. Por lo tanto, entre sus objetivos principales se establece: rescatar al campo, reactivar la economía local y la regeneración del tejido social en las comunidades (Gobierno de México, 2025). Dichos objetivos buscan contribuir al bienestar social de las sembradoras y los sembradores, con sistemas productivos agroforestales que constituyan una verdadera oportunidad en este proceso de integración económica tanto como para hombres como para mujeres y, con ello, transformar sus roles tradicionales. De acuerdo con los lineamientos de operación del programa Sembrando Vida, se reconoce que:

Las mujeres campesinas aportan de forma sustantiva a la producción de alimentos, a la transformación, el resguardo de semillas criollas, el manejo ambiental, la comercialización, la preparación y conservación de alimentos, por lo que prestará especial atención a que, a través de las acciones y servicios, se busque acelerar la igualdad de género y el empoderamiento social y económico de las mujeres campesinas, como un aspecto crucial para erradicar la pobreza rural, eliminar la hambre y mejorar el bienestar de las poblaciones rurales (Secretaría de Bienestar, 2019).

Es elemental reconocer que, pese a su importancia, las mujeres en comunidades, principalmente rurales, continúan enfrentando barreras estructurales que obstaculizan el acceso a los recursos y al ejercicio de poder en la toma de decisiones. Por lo que el objetivo de este trabajo es analizar el papel de las mujeres en el Programa Sembrando Vida, con un abordaje desde la ESS que destaca el proceso de transformación de las dinámicas de género en contextos rurales, identificando con ello los principales aportes y las barreras que limitan su desempeño, representa un estudio de caso de la comunidad de Sola de Vega, Oaxaca.

En el trabajo se estudian temas como: la distribución de roles de género en los hogares y la comunidad, la participación de las mujeres en la gestión de los recursos bioculturales y los efectos en el empoderamiento femenino. Esta investigación se fundamenta en las teorías: el empoderamiento (Kabeer, 1999), la justicia social en la ESS (Dash, 2014) y la equidad de género en el desarrollo comunitario (Moser, 1993), el estudio propone un análisis integral y debate de la dinámica de género en la ESS, además de sumar recomendaciones en el diseño e implementación de políticas públicas que fortalezcan la inclusión de las mujeres en la gestión de los recursos y la toma de decisiones en sus comunidades.

MARCO DE REFERENCIA

La participación de las mujeres en la ESS ha sido objeto de interés por su potencial en la promoción de la equidad de género y el empoderamiento femenino. De acuerdo con Laville (2015) y Corrons y Gil (2019), al representar un sistema económico alternativo, la ESS se caracteriza por dar prioridad a valores y principios que están por encima de los beneficios individuales, tales como: la cooperación, la equidad, la inclusión social, la sostenibilidad, el respeto, el comercio justo y el consumo responsable. Dicha estructura teórica parte de la premisa de que el desarrollo económico debe estar al servicio del bienestar colectivo, promoviendo la distribución equitativa de los recursos y una estructura organizativa basada en la solidaridad y reciprocidad. Este marco conceptual permite una reflexión integral del impacto que genera el Programa Sembrando Vida en las mujeres de la comunidad de Sola de Vega, Oaxaca, a partir de los principios y valores de la ESS y su relación con el empoderamiento femenino.

La ESS promueve una forma de organización económica, especialmente en contextos comunitarios y rurales, donde se propone la redistribución y gestión de los recursos de una manera equitativa y democrática, (Defourny y Nyssens, 2013). En estos espacios de participación y desarrollo comunitario, las desigualdades de género están más acentuadas y fuertemente entrelazadas con: la herencia de estructuras patriarcales, el acceso desigual a la tierra y la limitada participación de las mujeres en los espacios donde se toman las decisiones.

Es en este contexto donde las cooperativas y asociaciones comunitarias, emergen como vehículos institucionales clave para la generación de inclusión económica, autonomía y liderazgo femenino (Utting, 2015), particularmente en aquellas iniciativas de la ESS donde las mujeres han demostrado la capacidad para integrarse en dinámicas productivas y organizativas que tradicionalmente han sido dominadas por los hombres. Al respecto, Dash (2014) y Coraggio (2015) coinciden que la ESS fomenta la equidad económica y se ha consolidado como una plataforma que integra enfoques de desarrollo sostenible y justicia social.

Por su parte, Birchall (2013) sostiene que las cooperativas y las asociaciones dentro de la ESS permiten brindar un espacio institucional sólido para reducir la exclusión social y económica, facilitando los procesos para que las mujeres no solo accedan a los medios de producción, sino que además participen en el diseño de estrategias de desarrollo local. Reconocer esta condición es crucial, sobre todo cuando históricamente las mujeres han desempeñado un rol central en la gestión de los recursos naturales y en el aprovisionamiento de bienes básicos dentro de la comunidad y los hogares. No obstante, su esfuerzo y papel ha sido invisibilizado por las estructuras sociales y los modelos económicos tradicionales, lo que limita su reconocimiento y poder de decisión.

Desde la perspectiva de género, el empoderamiento de las mujeres consiste en la capacidad que estas tienen para influir en decisiones que afectan sus vidas tanto en el ámbito privado como en el público (Kabeer, 1999). Dicho empoderamiento no solo implica la dimensión económica, sino también la social y la política, incluyendo transformaciones estructurales en las relaciones de poder dentro de los hogares y las comunidades (Cornwall, 2016). De acuerdo con Agarwal (1997), en contextos rurales, las mujeres han estado relegadas, ocupando roles principalmente de cuidado y reproducción social, por el contrario, los hombres han ocupado los espacios productivos y públicos. Es aquí, donde la división del trabajo que es asumida por el hombre desde una perspectiva unidimensional, ha generado la brecha de género, perpetuando la dependencia económica de las mujeres y limitando sus posibilidades de autonomía (Aguilar et al., 2013).

El empoderamiento femenino y la promoción de políticas públicas incluyentes dentro de un marco de promoción a la ESS, ha facilitado la creación de programas como Sembrando Vida, en donde se privilegia la inclusión de las mujeres en la economía productiva y al fortalecimiento de su autonomía financiera, que de acuerdo con Monser (1993), contribuye a la reconfiguración de roles de género. Este proceso de transformación sistémica implica no solo la integración de las mujeres en las actividades económicas, sino también el desarrollo de capacidades que les facilite negociar y redefinir su papel dentro de la comunidad. En este sentido, Kabeer (2005) argumenta que el empoderamiento de las mujeres es un proceso multidimensional que engloba la toma de conciencia, la construcción de agencia y la redistribución del poder en las estructuras sociales y económicas, condición que puede generar cambios duraderos en las relaciones de género.

Acker (1990) explica que a pesar de los avances que pueden lograrse a través de la ESS, persisten barreras estructurales que obstaculizan el empoderamiento total de las mujeres, algunas de estas barreras son: la escasez de recursos críticos como el acceso a la tierra y el agua, la falta de infraestructura adecuada y la carga desproporcionada del trabajo doméstico no remunerado que recae principalmente sobre ellas. Tal y como lo menciona Molyneux (2007), al explicar que el trabajo doméstico y de cuidado sigue siendo una responsabilidad casi exclusiva de las mujeres, condición que restringe su participación en las actividades productivas y reduce su tiempo disponible para otros roles dentro de la comunidad. Por lo anterior, es importante reconocer que esta sobrecarga de trabajo no remunerado es uno de los principales obstáculos para la plena integración y cooperación de las mujeres en los procesos sistemáticos de la ESS, debido a que les coarta la posibilidad de acceder a oportunidades de formación, liderazgo y financiamiento.

El enfoque que expone la ESS, permite un marco de actuación que atiende algunas de estas desigualdades estructurales al promover la inclusión y participación equitativa en los recursos productivos. No obstante, tal y como lo señala Chant (2016), el empoderamiento de las mujeres no puede entenderse de manera aislada de las estructuras de poder preexistentes, por lo que es necesario diseñar e implementar políticas públicas exclusivas que aborden las desigualdades de género tanto en los hogares como en la comunidad. Al respecto, se propone la promoción de modelos de corresponsabilidad en el trabajo de cuidados, acceso al financiamiento con perspectiva de género y la capacitación de las mujeres en temas de gestión y liderazgo comunitario.

Además del impacto en la equidad de género y la justicia social, la ESS está intrínsecamente relacionada con la sostenibilidad ambiental y el manejo responsable de los recursos naturales (Mies y Shiva, 2014). La gestión de los recursos como el agua y la biodiversidad son fundamentales para la seguridad alimentaria y el bienestar de las comunidades, por lo que, dicha sostenibilidad no solo representa una cuestión ecológica, sino que también posee dimensiones económicas y sociales que afectan directamente a las mujeres en contextos rurales. En este sentido, la ESS ofrece un marco para que las mujeres desarrollen capacidades en la gestión de recursos, lo que también fortalece su liderazgo en sus comunidades (Restalis, 2010).

La relación entre justicia social y sostenibilidad es clave para comprender el papel de las mujeres en la ESS, sobre todo porque muchas de ellas se involucran claramente en las actividades de manejo de los recursos naturales. Según Dacheux y Goujon (2011), la ESS tiene el potencial de transformar las relaciones de poder en las comunidades rurales, fomentando una mayor responsabilidad ecológica y social. En este sentido, el liderazgo de las mujeres puede ser un factor clave en la adopción de buenas prácticas que contribuyan a la sostenibilidad de los recursos y la protección de los bienes comunes.

De acuerdo con la teoría de las relaciones de poder en el empoderamiento, Cornwall (2016) postula que el verdadero cambio requiere transformar tanto las manifestaciones visibles (desigualdad económica) como invisibles (normas sociales que limitan la participación femenina) del poder. Según Moser (1993), esto implica reconocer que las mujeres no solo pueden acceder a los recursos y oportunidades económicas, sino que también tienen voz y capacidad de incidencia en: la toma de decisiones comunitarias, gestionar los recursos naturales y contribuir a la transformación de las relaciones dentro del hogar.

El empoderamiento de acuerdo con Sen (1999), no solo implica el mejoramiento de las capacidades económicas de las mujeres, sino que también requiere que estas tengan el poder para influir en las decisiones clave en sus comunidades. Esta

transformación de relaciones del poder dentro de las esferas socioeconómicas es fundamental para lograr un cambio duradero. En este sentido, la ESS constituye una herramienta poderosa para la adecuada distribución del poder y la creación de modelos económicos más inclusivos y con un sentido amplio de justicia social.

METODOLOGÍA

El enfoque predominante de la investigación es el cualitativo, basado en la relatoría de un taller con perspectiva de género, la observación participativa y entrevistas semiestructuradas para recabar información de forma más flexible y detallada. La investigación establece como objetivo el análisis de empoderamiento de las mujeres en el Programa Sembrando Vida, con un abordaje desde la ESS que destaca el proceso de transformación de las dinámicas de género en contextos rurales, identificando con ello, los principales aportes y las barreras que limitan su desempeño. Representa un estudio de caso de la comunidad de Sola de Vega, Oaxaca, además, se examinan factores como: la autonomía económica y social, los roles en la comunidad y dentro del hogar, así como los desafíos que enfrentan las mujeres en la dinámica de la ESS.

El uso de técnicas de recolección y análisis de datos cualitativos, permitió una exploración detallada de las experiencias, percepciones y desafíos que enfrentan las mujeres en el proceso de integración y participación en la ESS. Para determinar la muestra se utilizó la técnica de bola de nieve. El proceso de recolección de datos se realizó de la siguiente manera: 1) se organizó en marzo de 2024 un taller con 28 personas, de las cuales nueve fueron mujeres. En este taller, hombres y mujeres reflexionaron sobre el papel de la mujer en la ESS y las transformaciones que han experimentado tras integrarse y participar en el Programa Sembrando Vida; 2) se realizaron nueve entrevistas semiestructuradas con las mujeres participantes en el Programa Sembrando Vida, se analizaron temas clave como la independencia económica y su impacto en la vida familiar, la participación en la toma de decisiones dentro del hogar y la comunidad y finalmente se propuso identificar las barreras que dificultan su integración y participación en la ESS.

Se garantizó la confidencialidad de las respuestas y se aplicó un enfoque participativo que facilitó el diálogo de sus experiencias en sus propios términos y 3) se desarrolló una estrategia de observación participativa, donde se registraron las actitudes, las capacidades, los estilos y las formas de interactuar entre mujeres y otros actores de la comunidad, con el fin de entender cómo se gesta y materializa su empoderamiento en los espacios familiares, organizativos y productivos. Además, se reflexionó sobre los roles de la mujer y la unidad familiar, su nivel de participación en las actividades económicas, productivas y el nivel de incidencia en la gestión de los recursos bioculturales.

RESULTADOS

Impacto del Programa Sembrando Vida en el Empoderamiento de las Mujeres en la Comunidad: Análisis de Contenido

Los resultados de la investigación indican que el Programa Sembrando Vida ha tenido un impacto significativo en el empoderamiento de las mujeres de la comunidad de Sola de Vega, Oaxaca. La evidencia obtenida de la observación y de las entrevistas realizadas a las participantes muestran que, el impacto no solo se refleja en la autonomía económica y social de las mujeres, sino también se expresa en las transformaciones estructurales dentro del hogar y la comunidad.

Metodología del Análisis de Contenido

El análisis de contenido se estructura en cinco ejes temáticos, el propósito es visibilizar la participación de las mujeres en la ESS y el impacto en los distintos ámbitos de su vida. Cada uno de los ejes temáticos reflejan tanto las experiencias positivas como los desafíos que enfrentan las productoras del Programa Sembrando Vida en el camino hacia la equidad y el desarrollo sostenible.

Tema 1: Construcción de Autonomía Económica y Social

Parte de los efectos más sobresalientes del Programa Sembrando Vida en la comunidad de Sola de Vega, ha sido el fortalecimiento de la autonomía económica y social de sus mujeres productoras.

Patrón 1: Generación de Ingresos Propios

El 100% de las participantes informan que el acceso a ingresos propios ha sido de los cambios positivos más sustanciales, tanto para su familia, como para su vida. El poder generar ingresos económicos les ha permitido cubrir necesidades básicas sin depender de sus parejas o familiares, esta nueva condición ha favorecido su seguridad económica y emocional.

Cita de la participante 1: "Antes no tenía manera de aportar económicamente, pero ahora con la venta de mis productos, puedo pagar mis propios gastos."

Cita de la participante 2: "Saber que tengo un ingreso estable me hace sentir más segura y con más control sobre mi vida."

Patrón 2: Toma de Decisiones y Confianza Personal

El acceso a nuevos recursos económicos ha incidido en la percepción que las mujeres tienen sobre sí mismas y su papel dentro de la familia y la comunidad. Muchas han fortalecido su confianza y seguridad en la gestión de los recursos y la toma de decisiones, sintiéndose más capaces de influir en su entorno.

Cita de la participante 3: "Ahora no solo ayudo en casa, también decido en qué gastar mi dinero y cómo manejar mi producción."

Cita de la participante 4: "Ser independiente económicamente ha cambiado como me veo a mí misma. Me siento capaz de hacer cosas que antes no creía posible."

Tema 2: Transformaciones en los Roles de Género

La incorporación de las mujeres en las actividades productivas ha generado un cambio en la distribución de roles dentro del hogar y la comunidad, por ejemplo: el integrar a las mujeres en actividades productivas y darles voz en la asamblea comunitaria para tratar temas normativos y de organización, antes solo tratados por hombres, ha propiciado una mayor equidad en la toma de decisiones.

Patrón 1: Participación en Decisiones Familiares y Comunitarias

A través del Programa Sembrando Vida, las mujeres han adquirido mayor protagonismo en sus hogares y comunidades. Sus opiniones han comenzado a ser valoradas, permitiéndoles participar en la toma de decisiones.

Cita de la participante 5: "Mi esposo ahora consulta mi opinión antes de tomar decisiones sobre el negocio familiar."

Cita de la participante 6: "Antes nunca nos preguntaban nada en las reuniones comunitarias. Ahora participamos activamente en la toma de decisiones."

Patrón 2: Distribución del Trabajo Doméstico

A pesar de los avances en materia de equidad de género, la carga y la ocupación del trabajo doméstico sigue recayendo desproporcionadamente sobre las mujeres. No obstante, algunas han logrado acordar con sus parejas una redistribución más equitativa y justa.

Cita de la participante 7: "Ahora mi esposo me ayuda más en la casa porque entiende que también trabajo fuera."

Cita de la participante 8: "La mentalidad en la comunidad está cambiando. Cada vez más hombres aceptan compartir tareas del hogar."

Tema 3: Obstáculos en el Acceso a Recursos Productivos

Se reconoce que el Programa Sembrando Vida, ha brindado oportunidades de empoderamiento a las mujeres productoras y que la visión integradora del programa obedece a la adopción del enfoque de ESS, sin embargo, continúan barreras estructurales que dificultan el desarrollo de las mujeres en un sector productivo aún controlado por el género masculino.

Patrón 1. Falta de infraestructura y Recursos Básicos

Las productoras participantes del taller expresan que el acceso a insumos esenciales para la actividad productiva como el agua y las herramientas de trabajo son limitadas, condición que diezma la productividad y capacidad de respuesta en el sector.

Cita de la participante 9: “Queremos producir más, pero sin el acceso al agua, es muy difícil.”

Cita de la participante 10: “No basta con capacitarnos si no tenemos las herramientas de trabajo necesarias.”

Patrón 2: Persistencia de Normas Culturales Tradicionales

A pesar del progreso en materia de equidad de género, persisten actitudes y prejuicios que obstaculizan la participación activa de las mujeres en la ESS.

Cita de la participante 11: “Hay hombres que piensan que no deberíamos estar involucradas en negocios o en la toma de decisiones.”

Cita de la participante 12: “Aún hay quienes no nos toman en serio, pero poco a poco estamos demostrando que podemos hacerlo.”

Tema 4: Cambios en la Percepción Comunitaria sobre la Mujer

El Programa Sembrando Vida (PSV) ha contribuido en el cambio de percepción en la forma en que la comunidad califica el papel de las mujeres, otorgándoles mayor visibilidad y reconocimiento por las metas alcanzadas y los obstáculos superados.

Patrón 1: Visibilidad y Liderazgo Femenino

Las mujeres han comenzado a ocupar roles de liderazgo y responsabilidades concretas en sus comunidades, lo que representa un avance significativo hacia la equidad.

Cita de la participante 13: "Antes solo los hombres dirigían las reuniones, ahora nosotras también tenemos voz."

Cita de la participante 14: "Las mujeres están demostrando que podemos gestionar y liderar proyectos importantes."

Patrón 2: Participación en Redes de Apoyo y Economía Solidaria

El fortalecimiento de los canales y redes de apoyo han sido elementos clave para el empoderamiento de las mujeres productoras dentro de la ESS de la comunidad de Sola de Vega.

Cita de la participante 15: "Nos hemos unido para apoyarnos mutuamente y mejorar nuestras oportunidades."

Cita de la participante 16: "Trabajar juntas nos ha permitido aprender, crecer y acceder a mejores condiciones."

Tema 5: Proyección a Futuro y Sostenibilidad del Cambio

Las mujeres productoras del programa Sembrando Vida expresan deseo por avanzar en su desarrollo personal y colectivo, hoy se sienten más comprometidas con su trabajo y tienen en mente la necesidad de consolidar los cambios logrados.

Patrón 1: Capacidad y Profesionalización

El 100% de las mujeres participantes considera que es fundamental el acceso a la capacitación. Coinciden que el desarrollar capacidades y habilidades en temas de administración, finanzas, contabilidad, mercadotecnia, entre otros, facilita la prosperidad de sus negocios, lo que finalmente se traduce en un mejor bienestar y progreso para las familias y la comunidad.

Cita de la participante 17: "Quiero seguir aprendiendo sobre comercialización para hacer crecer mi negocio."

Cita de la participante 18: "Me interesa recibir más formación en administración y manejo de recursos."

Patrón 2: Inspiración para Futuras Generaciones

Las mujeres reconocen y valoran el impacto que tiene su participación en las nuevas generaciones. Destacan que ha sido muy valioso ser fuente de inspiración de muchos jóvenes y niños y, el saber que dejan un legado que contribuye a visibilizar a la mujer en la comunidad, es de los resultados que más las enorgullecen en todo este proceso.

Cita de la participante 19: "Espero que mis hijas crezcan sabiendo que pueden hacer lo que quieran, sin limitaciones."

Cita de la participante 20: "Las niñas ahora tienen modelos a seguir. Queremos que tengan más oportunidades que nosotras."

CONCLUSIONES

El análisis temático permite exponer que el Programa Sembrando Vida en la comunidad de Sola de Vega, Oaxaca ha conseguido avances significativos en el empoderamiento económico y social de las mujeres, estos avances surgen del proceso de transformación que explica la ESS cuando los modelos tradicionales ya no son capaces de dar respuesta a las necesidades humanas y surgen propuestas alternativas que promueven otro tipo de desarrollo, donde la participación de todos los actores, incluidas las mujeres, priorizan elementos como la cooperación, la solidaridad, la equidad, la sostenibilidad de los recursos, entre otros, para un desarrollo local endógeno; a pesar de ello, persiste la idea de que el papel de la mujer debe centrarse en las labores del hogar, además de estas normas tradicionales se suman las barreras estructurales que obstaculizan su empoderamiento, tal y como lo explica Acker (1990), el acceso a la tierra y el agua, la falta de infraestructura adecuada y la carga desproporcionada del trabajo doméstico no remunerado, siguen obstaculizando el empoderamiento total de las mujeres. La eliminación de estas barreras son factores clave para que este proceso de transformación sea sostenible a largo plazo.

La participación activa de las mujeres en la ESS, permitió reconocer que su integración a las actividades productivas y sociales en la comunidad han contribuido al desarrollo comunitario y la equidad de género. Los resultados muestran que la participación de las mujeres ha fortalecido su autonomía económica y social. El 85% de las entrevistadas reportó haber adquirido mayor independencia financiera, y un 92% señaló sentirse más segura al expresar sus opiniones en espacios públicos.

Estos datos reflejan un cambio positivo en la gestión de los recursos y en la toma de decisiones dentro de la comunidad, resultado que transformó la percepción sobre el rol de la mujer en la economía, el sistema de gobierno y el desarrollo local. Se manifestó un aumento de su participación en las asambleas comunitarias y voz para tomar decisiones importantes. Se reconoce que, pese a los avances en materia de equidad en la distribución del trabajo doméstico, sigue recayendo principalmente en ellas, condición que limita su tiempo disponible para las actividades económicas y comunitarias.

La ESS ha demostrado ser un modelo inclusivo y efectivo para fomentar la participación de las mujeres en las actividades productivas y de organización comunitaria, pero su impacto depende de la evolución de las relaciones desiguales de género dentro del hogar y la comunidad. Como indican los resultados del estudio, para lograr un cambio estructural no basta con integrar a las mujeres en las actividades productivas, sino que es necesario un enfoque integral que aborde las relaciones de poder, la distribución del trabajo y el acceso equitativo a los recursos. En este sentido, el Programa Sembrando Vida ha sido una plataforma clave para replantear las estructuras patriarcales y visibilizar la capacidad de liderazgo y gestión de las mujeres en el ámbito productivo y comunitario.

Finalmente, el trabajo enfatiza la importancia de diseñar políticas públicas que fortalezcan la participación de las mujeres en la ESS, garantizando el acceso a recursos productivos, promoviendo la redistribución del trabajo doméstico y asegurando condiciones equitativas en la toma de decisiones comunitarias. Es necesario invertir en infraestructura y capacitación para potenciar el impacto del programa y asegurar la sostenibilidad de los avances logrados. Una colaboración entre gobiernos, sociedad civil organizada y comunidades es clave para garantizar que las mujeres no solo participen en la ESS, sino que también ejerzan liderazgo en la gestión de sus recursos y el desarrollo de sus comunidades. Con esto, se podrá consolidar un modelo de economía social más equitativo, sostenible y justo para las futuras generaciones.

REFERENCIAS

Acker, J. (1990). Hierarchies, jobs, bodies: A theory of gendered organizations. *Gender & Society*, 4(2), 139-158.

Agarwal, B. (1997). Bargaining and gender relations: Within and beyond the household. *Feminist Economics*, 3(1), 1-51.

Aguilar, M de O. , Valdez, M, J. , González, N. I., López, F. A., y González, E. S. (2013). Los roles del género de los hombres y las mujeres en el México contemporáneo. *Enseñanza e Investigación en Psicología*. 18(2): 207-224.

Arias V. F., Ribes G. G., Arango B. D. y Garcés G. L. (2021). Factores sociodemográficos que inciden en el emprendimiento rural de jóvenes en Antioquia, Colombia. *Revista Venezolana de Gerencia* 26, no. 96: 1218-1240. <https://doi.org/10.52080/rvgluz.26.96.14>

Birchall, J. (2013). *Finance in an age of austerity: The power of customer-owned banks*. Edward Elgar Publishing.

Chant, S. (2016). Women, work and the informal economy. In *Women, gender and work* (pp. 135-155). ILO.

Coraggio, J. L. (2015). Institutionalising the social and solidarity economy in Latin America. In Utting, P. (Ed.), *Social and Solidarity Economy: Beyond the Fringe* (pp. 131-151). Zed Books.

Cornwall, A. (2016). Women's empowerment: What works? *Journal of International Development*, 28(3), 342-359.

Corrons, A. y Gil, M. (2019). ¿Es la tecnología blockchain compatible con la Economía Social y Solidaria? Hacia un nuevo paradigma. CIRIEC-ESPAÑA, Revista de Economía Pública y Social y Cooperativa 95, 191-215. DOI: 10.7203/CIRIEC-E.95.12984.

Curiel, U., Paredes S., y Aguilar C. (2024). La Economía Social y Solidaria en Oaxaca. Retos y Oportunidades. La Economía Social y Solidaria en Oaxaca. Retos y Oportunidades. Universidad del Papaloapan. 35 – 49 <https://www.unpa.edu.mx/libros/La%20Econom%C3%ADa%20Social%20y%20Solidaria%20en%20Oaxaca.%20Retos%20y%20Oportunidades..pdf>

Dacheux, E., & Goujon, D. (2011). The solidarity economy: An alternative development strategy? *International Social Science Journal*, 62(203-204), 205-215.

Defourny, J., & Nyssens, M. (2013). Social innovation, social economy and social enterprise: What can the European debate tell us? *The International Handbook on Social Innovation*. Edward Elgar Publishing.

Fuente, M. (2009). Nueva ruralidad comunitaria y sustentabilidad: contribuciones al campo emergente de la economía-ecológica. Revista Iberoamericana de Economía Ecológica, 13, 41-55.

Gobierno de México. (12 de mayo de 2025). Secretaría de Bienestar. Obtenido de <https://www.gob.mx/bienestar/acciones-y-programas/programa-sembrando-vida>

Kabeer, N. (1999). Resources, agency, achievements: Reflections on the measurement of women's empowerment. *Development and Change*, 30(3), 435-464.

Kabeer, N. (2005). Gender equality and women's empowerment: A critical analysis of the third millennium development goal 1. *Gender & Development*, 13(1), 13-24.

Laville, J. L. (2015). Social and solidarity economy in historical perspective. In Utting, P. (Ed.), *Social and Solidarity Economy: Beyond the Fringe* (pp. 41-56). Zed Books.

Mies, M., & Shiva, V. (2014). *Ecofeminism*. Zed Books.

Molyneux, M. (2007). *The neoliberal turn and the new social policy in Latin America: How neoliberal, how new?* Development and Change, 39(5), 775-797.

Moser, C. (1993). *Gender planning and development: Theory, practice and training*. Routledge.

Morales, R., y Duhne, P. (2020). Participación de mujeres en empresas de economía social y solidaria en Oaxaca: un análisis de género. *Revista de Investigación Social*, 18(33), 107-125.

Paredes, S., Martínez C., y Allende O. (2024). La Economía Social y Solidaria en Oaxaca. Retos y Oportunidades. *La Economía Social y Solidaria en Oaxaca. Retos y Oportunidades*. Universidad del Papaloapan. 120 – 135 <https://www.unpa.edu.mx/libros/La%20Econom%C3%ADa%20Social%20y%20Solidaria%20en%20Oaxaca.%20Retos%20y%20Oportunidades..pdf>

Perilla R. L. y Peña U. L. (2021). Categorización de los criterios de éxito del emprendimiento femenino en la comuna 1 de Villavicencio Colombia. *Revista GEON* 8(2) pp.1-18. <https://doi.org/10.22579/23463910.295>

Restakis, J. (2010). *Humanizing the economy: Co-operatives in the age of capital*. New Society Publishers.

Sen, A. (1999). *Development as freedom*. Knopf.

Utting, P. (2015). Social and solidarity economy: Is there a new economy in the making? In Utting, P. (Ed.), *Social and Solidarity Economy: Beyond the Fringe* (pp. 1-30). Zed Books.

Zabludovsky K. G. (2020). Mujeres y empresas: tendencias estadísticas y debates conceptuales. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* 65(240), pp431-459. <https://doi.org/10.22201/fcpsy.2448492xe.2020.240.76632>